



Capítulo 262 - El enfoque de Tianlong cambia ligeramente

"¡Tú-tú—!" El cuerpo de Sabrina se sacudió en el momento en que sus palabras se registraron, su mano temblorosa se apartó de su entrepierna como si hubiera tocado hierro fundido.

Sus garras se retrajeron instintivamente, las pupilas se dilataron mientras tropezaba hacia atrás y sus piernas desnudas raspaban la hierba recién brotada debajo de ellas.

Pero antes de que pudiera retirarse más, sus instintos entraron en acción—puro reflejo animal desencadenado por sus palabras irrespetuosas.



Ella giró su mano hacia adelante con una velocidad brutal, afilando los dedos en garras con forma de cuchilla a mitad del movimiento, apuntando directamente a su pecho.

El ataque fue letal, destinado a cortarle un hueso y perforarle el corazón.

Los ojos de Tianlong se abrieron por una fracción de segundo —no por miedo sino más bien por un recuerdo que parpadeaba en su mente de la misma mano que lo perforó hace una hora. Pero esta vez sus mandíbulas se apretaron mientras permanecía firme.

Sus uñas entraron en su cuerpo, atravesando su pecho vestido sin resistencia—pasando limpiamente como si ni siquiera estuviera allí.



La mariposa negra en su hombro pulsaba levemente, sus alas brillaban de color violeta mientras lo volvía intangible.

!"

„Ce—!?” Los ojos de Sabrina se abrieron de par en par, la confusión inundó sus rasgos mientras no sentía nada sólido debajo de sus garras.

Intentó convertir su mano plana, parecida a una cuchilla, en una garra para empujar más, pero sintió que el aire se espesaba como metal líquido, lo que la hizo retroceder inmediatamente y sus sentidos depredadores gritaban peligro.

Pero su mano se detuvo a mitad de la retirada.



Una densa capa de Qi puro de repente envolvió todo su cuerpo, bloqueando sus movimientos en su lugar como cadenas invisibles habían sujetado sus extremidades.

Sus pupilas de rayas mixtas de color púrpura y negro se ensancharon por el impacto, y los músculos se tensaron contra la energía que la unía.

“¿Te atreviste a ponerle la mano encima al marido de otra persona?”

La voz venía de detrás de ella, lo suficientemente fría y aguda como para cortar el acero.

La cabeza de Sabrina se sacudió hacia la fuente, con la mandíbula apretada mientras su mirada se centraba en Akane, quien estaba de pie con una mano levantada y los dedos curvados en un gesto controlador.



Los ojos dorados de la mujer zorro ardían con furia contenida, sus nueve colas se balanceaban como serpientes agitadas detrás de ella.

"¿Tu madre no te enseñó alguna etiqueta básica a un mocoso como tú?"

Sabrina se estremeció.

Todo su cuerpo se puso rígido, no por la vinculación del Qi—sino por esas palabras.

Sus mandíbulas se apretaban tan fuerte que sus caninos presionaban su labio inferior, dibujando una fina línea de sangre que goteaba sobre su tatuaje, que parecía desaparecer, revelando sus rayas de tigre como una ilusión. Sus ojos temblaban y las pupilas se encogían mientras se fijaban en el rostro de Akane.

"Dije..." La voz de Sabrina salió baja, temblando de rabia apenas contenida mientras recordaba cómo después de llegar aquí, esta mujer pareció ignorarla por completo mientras la desafiaba a pelear o al menos trataba de preguntar si ella fue quien hizo esa explosión. Ella simplemente dijo que le había prometido a una mujer no matar a nadie del clan tigre.

¿Pero ahora esta mujer dice como si conociera a su madre?

Sabrina no pudo evitar sacudir la cabeza lentamente, con su melena salvaje de cabello naranja, negro y blanco ondeando alrededor de su rostro. "Primero, dices que conoces a mi madre, y ahora... otra vez, la estás criando."

Su mano —la que todavía estaba atrapada en la restricción Qi de Akane— comenzó a temblar violentamente.



La densa energía que cubría su cuerpo era lo suficientemente fuerte como para paralizar incluso a un cultivador del Gran Reino Vehicular, pero la fuerza física bruta de Sabrina comenzó a presionarlo.

La Qi, que debería haber sido tan sólida como el metal, comenzó a moverse alrededor de sus dedos temblorosos.

Los ojos de Tianlong se entrecerraron mientras observaba, su mirada de calma se quebró levemente.

'Ella lo está rompiendo... ¿sólo por fuerza bruta?'

La densidad de Qi alrededor de la mano de Sabrina se deformó y luego se agrietó como un vidrio quebradizo.

Con un gruñido gutural, rompió por completo la sujeción y su mano con garras se liberó.

Ella se mantuvo erguida, con el pecho agitado y sus tatuajes de rayas brillando débilmente mientras el poder puro irradiaba desde su cuerpo en oleadas.

Se volvió completamente hacia Akane mientras estaba nuevamente envuelta en el mismo Qi que, a diferencia de antes, ahora actuaba como agua densa, pesada pero su fuerza bruta le permitía un movimiento mínimo, ignorando a Tianlong por completo ahora, sus ojos agudos brillando con algo más oscuro que la ira — dolor mezclado con furia.

Pero Akane ni siquiera la reconoció.



En lugar de eso, dio un paso adelante con gracia, levantando su delicada mano para descansar sobre el pecho vestido de Tianlong.

Sus dedos, suaves y gentiles, presionaban contra la tela negra mientras lo miraba con esos agudos ojos dorados que pasaban del frío a la calma y luego suaves como si mirara su mundo.

"¿Estabas hablando de esta mujer, marido?" La voz de Akane era dulce, casi suave—a diferencia de cómo, durante una hora, decidió actuar con dureza y odiarlo por tirarla afuera y hacerlo con otra mujer.

Ella ni siquiera podía odiarlo ahora.

Tianlong parpadeó y volvió a mirar a Sabrina.

La mujer tigre se estaba retirando ahora, pero no por miedo —se estaba moviendo hacia atrás deliberadamente, su cuerpo todavía luchaba contra el Qi aferrándose a su cuerpo como gelatina densa.

La densa energía se concentraba alrededor de sus movimientos, pero en lugar de luchar desesperadamente, parecía estar... ¿disfrutándolo?

Su mano se movió hacia su cabello salvaje, revolviéndolo casualmente, sus caninos parpadeando mientras ella le sonreía con clara intriga.

Como si esto fuera una especie de sesión de entrenamiento bajo alta gravedad que le encantaba tener.



Los labios de Tianlong se contrajeron, viéndola tan serena mientras practicaba claramente bajo ese Qi, que decidió llamar un poco su atención aquí.

'Esta mujer...'

"No", dijo simplemente, cambiando su tono más frío mientras se dirigía a Akane. "No era esa mujer."

Cambió deliberadamente su redacción—Akane sabía que estarían bajo ataque, pero no esperaba que ella conociera personalmente a esta mujer.

Diablos, no esperaba que Sabrina estuviera al lado de Akane como si fueran amigos de toda la vida —aunque podía adivinarlo por sus palabras.

Este mundo era mucho más complicado de lo que había previsto.

Especialmente dada la monstruosa fuerza física de Sabrina.

Ella había roto la restricción Qi de Akane con nada más que músculo en bruto —algo que no debería ser posible para nadie por debajo del Reino del Emperador Inmortal solo a través de la fuerza bruta.

Normalmente, romper Qi usando Qi es posible ya que la energía choca con la energía, pero la fuerza muscular bruta para lograrlo no es posible hasta que uno llega al Reino del Emperador Inmortal, aunque alguien un rango por debajo de Akane usando Qi puede romperlo.

Este sistema de poder mundial de cultivo corporal era demasiado intrigante.



'Necesito saber más sobre ella.' Tianlong habría matado a esta mujer —o al menos la habría herido usando la fuerza de su sistema, y era más que posible.

Ahora, con Xiang agregado como tramposo, podría haber abandonado este antiguo reino, pero en lugar de eso, quería tener en sus manos este sistema de poder.

Pero eso no significaba que él la estuviera perdonando.

No después de que ella lo mató hace una hora.

Su mano salió disparada, agarró la parte delantera del chaleco de Akane y la tiró hacia adelante con suficiente fuerza para hacerla jadear.

Sus enormes pechos chocaron contra su pecho, suaves y flexibles incluso a través de la tela. Su otra mano se deslizó hacia abajo, agarrando su trasero firmemente —su palma apretando la curva de su trasero cubierta por su cola oscilante.

La túnica roja de Akane se adaptó a su piel debido a la presión, y su cuerpo presionó al ras contra el de él mientras su aliento se enganchaba.

Hizo una mueca, no de dolor, sino del calor repentino que inundaba sus venas. Su intensa mirada se clavó en la de ella, sus ojos de color dorado carmesí se fijaron en los dorados con una intensidad que hizo que sus muslos se presionaran involuntariamente.

Tianlong se inclinó hacia ella y su voz se redujo a un estruendo bajo que vibró contra su pecho.



"Creo que deberías presentarme a la primera nativa de este mundo que conocemos, ¿eh... esposa?"

